Economía y Empresa

Guía para comprender la microeconomía

Guía para entender el comportamiento microeconómico de consumidores, empresas, mercados y gobiernos



Juan Carlos Aguado Franco
Hamid Hamoudi

PIRÁMIDE

Guía para comprender la micro€conomía

Juan Carlos Aguado Franco
Hamid Hamoudi

Guía para comprender la micro€conomía

EDICIONES PIRÁMIDE

COLECCIÓN «ECONOMÍA Y EMPRESA»

Director:
Miguel Santesmases Mestre
Catedrático de la Universidad de Alcalá

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© Juan Carlos Aguado Franco y Hamid Hamoudi, 2014
© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2014
Para cualquier información pueden dirigirse a piramide_legal@anaya.es
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Teléfono: 91 393 89 89
www.edicionespiramide.es
ISBN diigital: 978-84-368-3188-7

Índice

Prólogo 11

1. La Economía como ciencia 15

Definición 17
Metodología 17
Condición «ceteris paribus» 18
Particularidades de la Economía como ciencia 20
Experimentos en Economía 21

2. La escasez 23

La escasez: un concepto relativo 25
La escasez: un concepto dinámico 26
Los precios como señal de la escasez 26
La escasez como problema universal 27
Para saber más 29

3. La oferta, la demanda y el equilibrio del mercado 31

La demanda 33
La oferta 37
El equilibrio 39
Para saber más 43

4. El comportamiento del consumidor 45

Las preferencias 49

© Ediciones Pirámide

Las curvas de indiferencia 50
La relación marginal de sustitución 54
La restricción presupuestaria 55
El equilibrio del consumidor 57
Para saber más 59

5. Las elasticidades 61

La elasticidad de la demanda 64
La elasticidad de la oferta 66
La elasticidad cruzada 67
La elasticidad renta 67

6. Efecto renta y efecto sustitución 69

Decisiones de compra de los consumidores 71
Efecto sustitución 71
Efecto renta 72
Tipos de bienes: normales e inferiores 72
Bienes «Giffen» 73
Para saber más 76

7. Análisis teórico de la producción 77

Definición 79
Corto y largo plazo 79
Producto total 80
Producto marginal 82
Producto medio 83
Óptimo técnico 85
Para saber más 87

8. Costes de producción 89

Definición 91
Tipos de costes 92
Costes medios 95
Coste marginal 97
Los costes de producción a largo plazo 99
Para saber más 103

© Ediciones Pirámide

9. La competencia perfecta 105

Supuestos de la competencia perfecta 108
El funcionamiento del mercado de competencia perfecta 110
El punto de cierre y el punto de nivelación 112
Los beneficios y las pérdidas en competencia perfecta 115
Para saber más 117

10. El monopolio 119

Origen del monopolio 121
Características del monopolio 122
Funcionamiento del mercado monopolístico 127
Representación de los beneficios del monopolista 129
Para saber más 131

11. Discriminación de precios en el monopolio 133

Requisitos para poder aplicar una discriminación de precios 136
Tipos de discriminación de precios 136
La regulación del monopolio 138
Para saber más 140

12. La teoría de juegos 141

Elementos de un juego 144
El dilema del prisionero 145
Otros juegos 147
Para saber más 148

13. El oligopolio 149

Colusión y competencia en el oligopolio 155
Modelo de la demanda quebrada 157
Para saber más 159

14. La competencia monopolística 161

Características 163
Representación gráfica 165
Exceso de capacidad 166

© Ediciones Pirámide

15. Los bienes públicos 169

Definición 171
Problemática 172
Para saber más 175

16. Externalidades 177

Definición 179
Corrección de las externalidades 181

17. La distribución de la renta y de la riqueza 185

Eficiencia y equidad 188
La curva de Lorenz 189
Comparaciones intertemporales e interpaíses 192
Renta y riqueza 193
Para saber más 194

18. Economía del bienestar 195

Funciones de bienestar social 197
La caja de Edgeworth 199
La frontera de posibilidades de utilidad 200
Función de bienestar social 201

19. Introducción a la economía industrial 205

Coste social del monopolio 208
El monopolio natural 208
Fusiones y concentraciones 210

© Ediciones Pirámide

Prólogo

Este libro pretende acercar de una forma sencilla, directa y comprensible la microeconomía al lector interesado en el tema.

Para conseguir este objetivo, las explicaciones teóricas de los contenidos se han acompañado de numerosos análisis gráficos, que permiten asimilar mejor la materia, además de recuadros con ejemplos de la vida cotidiana que facilitan la comprensión y la mejor interpretación de los enunciados.

El libro está dirigido a toda persona que desee tener unos conocimientos básicos de microeconomía, ya sea un alumno universitario de Economía o de Administración de Empresas, o simplemente una persona interesada en comprender mejor, en clave microeconómica, la realidad en la que vivimos.

Deliberadamente se han evitado los desarrollos matemáticos que pudieran dificultar la comprensión para los lectores que carezcan de unos cimientos de conocimientos matemáticos sólidos, dejando los ejercicios numéricos como una opción que se puede consultar en el material complementario.

Los contenidos que abarca el libro son los que se estudian habitualmente en un curso de introducción a la microeconomía; tras explicar el objeto de estudio de la economía y el equilibrio entre la oferta y la demanda en el mercado, se estudia el comportamiento de los consumidores —que son quienes generan la demanda— y el de las empresas —que generan la oferta—, tanto desde el punto de vista de la producción como de los costes.

© Ediciones Pirámide

Se analizan asimismo las distintas estructuras de mercado que podemos encontrar más habitualmente, como la competencia perfecta, el monopolio, el oligopolio y la competencia monopolística.

En ocasiones los mercados no asignan eficientemente los recursos, por lo que existe lo que se conoce como «fallos del mercado», que se estudian en los capítulos destinados a los bienes públicos y las externalidades.

Además, como la asignación de los recursos en los mercados, aun cuando se realizara de manera eficiente, no necesariamente se ha de producir de forma equitativa, abordamos también la cuestión de la distribución de la renta y la riqueza.

Finalmente, se enuncian los principales conceptos de la economía del bienestar y la economía industrial.

El libro está compuesto por diecinueve capítulos de muy breve extensión, pues de esta forma se intenta recoger de manera resumida los aspectos más importantes de cada tema.

Con el fin de aportar más valor e interés al libro, al final de la mayoría de los capítulos se incluyen enlaces a materiales complementarios. Estos materiales en ocasiones son artículos que permiten al lector interesado profundizar en algunos aspectos de la lección explicada; otras veces son vídeos en los que se desarrollan de forma amena los contenidos, y en la mayor parte de las ocasiones son numerosos ejercicios numéricos resueltos con todo detalle.

Este libro es por tanto un libro «vivo»; si bien sus contenidos impresos están lógicamente cerrados, a través de los materiales complementarios el lector puede encontrar unos contenidos adicionales que pueden crecer en el tiempo y satisfacer mejor su deseo de aprender microeconomía.

Esto último es posible gracias a que muchos enlaces llevan a la página web de microeconomía creada por el profesor Juan Carlos Aguado, y que cuenta cada día con más contenidos a los que se puede acceder fácilmente desde este libro, y otros enlaces que dirigen a vídeos de su canal de youtube.

La experiencia docente en el campo de la microeconomía de los autores de este libro se remonta a varias décadas, lo que pueden atestiguar muchos miles de alumnos, tanto en la modalidad presencial como en educación a distancia. Sólo en el año 2013 más de 10.000 alumnos de todo el mundo se inscribieron en cursos

© Ediciones Pirámide

online de microeconomía impartidos por el profesor Juan Carlos Aguado, uno de los pioneros en España y Latinoamérica en la creación de MOOC.

Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a Pirámide su confianza en este proyecto y su decisión de llevarlo adelante, y en particular a Inmaculada Jorge por su profesionalidad y dedicación al proyecto.

© Ediciones Pirámide

1

La Economía como ciencia

- Definición.
- Metodología.
- Condición «ceteris paribus».
- Particularidades de la Economía como ciencia.
- Experimentos en Economía.
- Para saber más.

Objetivo

En este tema estudiaremos de qué forma podemos considerar la Economía como una ciencia, y presentaremos cuáles son las limitaciones y peculiaridades que presenta la Economía, al tratarse de una ciencia social que estudia el comportamiento de personas en el ámbito de sus decisiones de carácter económico.

➦ DEFINICIÓN

Una definición bastante extendida de la Economía es la que la califica como «la ciencia que estudia la asignación de recursos escasos entre fines alternativos».

En este apartado nos centraremos en el hecho de considerar a la Economía como una «ciencia», y podremos afirmar que lo es si la forma de acometer el análisis de la realidad económica implica utilizar una metodología científica.

➦ METODOLOGÍA

Para seguir una metodología científica, como se hace en cualquier ciencia, tras proceder a la observación de hechos de la reali-

© Ediciones Pirámide

dad será necesario formular una hipótesis de comportamiento. Posteriormente hay que proceder a contrastar dichas hipótesis de comportamiento, y finalmente podremos llegar a configurar leyes o teorías.

Así, si la Economía es una ciencia, el economista actuará del mismo modo que lo hará un científico que se ocupe de las leyes físicas y observe que una manzana que se desprende del árbol bajo el cual está sentado cae al suelo o le golpea en la cabeza. Esto le llevará a plantearse una hipótesis, por ejemplo que los cuerpos se atraen en función directa de su masa y en razón inversa de la distancia que los separa. Si procede a contrastar esa hipótesis a través de la experimentación y con concienzudos estudios, llegará a formular la «ley de la gravitación universal».

Un economista, por su parte, observará, por ejemplo, que el precio de las manzanas en su frutería habitual se ha incrementado llamativamente respecto del que tenían la semana anterior. Su amigo el frutero le informará de los motivos por los cuales se ha producido ese encarecimiento, y se lamentará del importante descenso que se ha producido en sus ventas. El economista, en ese momento, podrá plantearse una hipótesis, consistente en que existe una relación inversa entre el precio de los bienes y la cantidad que los consumidores desean adquirir de los mismos. Es necesario contrastar a continuación esa hipótesis, observando si ocurre lo mismo en otras fruterías, tanto con las manzanas como con el resto de frutas, y de forma más general con cualquier otro bien y en cualquier otro lugar. Si dicha contrastación se produce, llegará a formular la «ley de la demanda».

➦ CONDICIÓN «CETERIS PARIBUS»

Tanto el físico como el economista están utilizando en los ejemplos descritos anteriormente una metodología científica. Al hacerlo, han de dejar de lado otros factores que pueden afectar al objeto de su estudio y que les llevarían a extraer conclusiones erróneas; si el físico realiza su observación justo en el momento en el que pasa un tornado que se lleva la manzana volan-

© Ediciones Pirámide

do hacia las nubes, las reflexiones que realice ese científico no serán muy precisas ni exactas. Si el ejemplo del tornado parece muy rebuscado, basta con sustituir la manzana por una pequeña pluma de un ave, siendo suficiente una leve brisa para levantarla del suelo de forma que parezca que está incumpliendo la ley de la gravedad.

El economista, del mismo modo, podría encontrar ejemplos en los que, aun encareciéndose el precio de un bien, la cantidad demandada de dicho bien por parte de los consumidores no disminuya sino que aumente. Eso puede ocurrir, por ejemplo, si la renta con la que cuentan los individuos crece notablemente. Así, aunque aumente el precio de un determinado bien, los consumidores pueden estar dispuestos a adquirirlo en la misma o en mayor cantidad que antes. O puede ocurrir que el precio de las naranjas y de las peras aumente aún más que el de las manzanas, por lo que un individuo que muestre una cierta indiferencia entre consumir una u otra fruta se decante por comprar más manzanas ante el mayor encarecimiento de las otras frutas.

Tanto el físico como el economista recurren a una simplificación necesaria que les facilita su labor de análisis: suponen que el resto de variables que no son el objeto de su estudio permanecen constantes en un determinado nivel. El físico, en todos sus estudios, supone que existe una determinada temperatura, una humedad del aire concreta, un cierto viento —o incluso una ausencia total de aire—, una presión atmosférica dada, etc. El economista, igualmente, realiza determinados supuestos acerca del nivel de renta de los individuos, del precio de los demás bienes relacionados con el que estamos estudiando —ya sean complementarios o sustitutivos—, de las variaciones en los gustos o preferencias de los consumidores, etc.

Las «palabras mágicas» que utilizamos para reflejar este hecho provienen del latín y son «*ceteris paribus*», que vienen a significar «el resto constante». Así, si sube el precio de un bien podemos decir que las cantidades del mismo que los consumidores desearán adquirir disminuirán, *ceteris paribus* (es decir, si todo lo demás permanece constante).

© Ediciones Pirámide

PARTICULARIDADES DE LA ECONOMÍA COMO CIENCIA

La Economía como ciencia tiene algunas peculiaridades de las que carecen otras ciencias, y que dificultan su estudio. Esas dificultades provienen principalmente del hecho de que tratamos con personas, pues tanto los consumidores como los empresarios lo son. Así, aunque de manera general las leyes económicas se cumplan, el comportamiento de los individuos no siempre es totalmente previsible. Y el problema no procede de las dificultades que pueda suponer el hecho de que las personas tengan gustos o preferencias diferentes —algo que hemos de considerar absolutamente normal—, sino de que su comportamiento puede en determinados momentos ser variable, y, además, serlo de forma impredecible.

Existen, además, comportamientos que *a priori* se pueden suponer irracionales desde un punto de vista económico, pero que podemos observar que están presentes con asiduidad cuando analizamos la conducta de los individuos. Así, todos conocemos a personas que están dispuestas a quedarse tuertas siempre que el de al lado se quede ciego —en economía diríamos que no buscan maximizar su utilidad individual, sino su posición relativa frente al resto—. En experimentos de laboratorio se ha podido observar cómo hay personas que toman decisiones que les llevan a ganar una menor cantidad de dinero si con ello consiguen que otros ganen aún menos. Esas personas no actúan conforme a un comportamiento presuntamente «racional», que es el que consideraríamos previsible, consistente en ganar para sí mismos lo máximo posible —con independencia de lo que ganen los demás—, por lo que suponer que todos vayan a obrar de esta manera sería, por lo menos, inexacto, por no decir directamente erróneo.

En sentido contrario, también conocemos comportamientos altruistas de individuos que están dispuestos a sacrificar parte de su bienestar por mejorar el de otros, incumpliendo de nuevo la premisa de actuar buscando maximizar su propio nivel de bienestar.

Todos estos comportamientos, junto con otros más que podríamos encontrar, dificultan lógicamente la labor de los economistas como científicos. El físico, por su parte, no tiene estos problemas, pues las manzanas no piensan, no toman decisiones ni varían su

© Ediciones Pirámide

actitud caprichosamente, sino que caen al suelo cumpliendo la ley de la gravedad, *ceteris paribus*.

EXPERIMENTOS EN ECONOMÍA

Hacer experimentos de laboratorio representa en ocasiones, por otro lado, un problema en Economía. Se pueden realizar, y de hecho frecuentemente se llevan a cabo, muchos experimentos basados en el comportamiento microeconómico de los individuos. Sin embargo, otros resultan imposibles, por las repercusiones que podrían tener sobre las personas. Así, del mismo modo que el físico puede realizar experimentos y dejar caer una manzana desde 20 metros de altura, pues si se hace pedazos al llegar al suelo este hecho no tendrá mayor relevancia, realizar experimentos para comprobar cuál sería el comportamiento de un consumidor al que le redujéramos en un 90 por 100 su renta durante un período de un año podría resultar catastrófico. Como en Economía tratamos con personas, los experimentos que se pueden realizar están limitados, por razones obvias.

© Ediciones Pirámide